

LA LACRA MACHISTA

RUBÉN VILLAR COORDINADOR DEL PROGRAMA ABRAMOS O CÍRCULO

«La violencia puede atajarse si se actúa en etapas tempranas, hay que invertir en prevención»

Un servicio de Xunta y Colexio de Psicólogos ayuda a los hombres a resolver conflictos sin emplear la violencia

MARÍA SANTALLA

REDACCIÓN / LA VOZ

El programa Abramos o Círculo se puso en marcha en el año 2001 gracias a la colaboración entre la Secretaría Xeral de Igualdade y el Colexio de Psicólogos de Galicia. En estos 15 años ha tratado a unos 650 hombres que acuden de forma voluntaria y a los que se les ofrecen diez sesiones de terapia que, en caso necesario, pueden prorrogarse hasta dos veces. Rubén Villar, su coordinador, explica en qué consiste.

—Es un programa de atención psicológica especializada que ofrece terapia a hombres que quieren aprender a resolver conflictos sin violencia y a comunicarse mejor con su familia y con su pareja. Son hombres que acceden de manera voluntaria, se ponen en contacto con este teléfono (630 170 140), los atiendo yo, que soy el coordinador, y lo derivamos al terapeuta más próximo. Es voluntario, no son hombres condenados por violencia de género, sino hombres que desean adquirir nuevos hábitos de comportamiento y que se ponen en contacto para que determinada situación familiar no vaya a más. —Es voluntario, pero quizás lleguen al programa forzados por la situación doméstica.

—Sí, claro. Se ponen en contacto con nosotros cuando se dan cuenta de que existe un problema. A partir de ahí es cuando empiezan a trabajar para frenar esa situación y no ir más allá. Es un



Rubén Villar. C. VEIRAS

programa de prevención secundaria, que es cuando la conducta problema empieza a dar la cara pero todavía no se ha instalado. Para cortar la violencia hay que actuar en la prevención primaria. Sí se puede atajar en situaciones tempranas, y de hecho sería necesario que se invirtiese más en prevención primaria para que esas situaciones no llegasen a más. —Después de 15 años, ¿cree que el programa funciona?

—El éxito es difícilmente cuantificable, pero en el 2015 se atendieron en toda Galicia 114 hombres, de los cuales 60 han sido alta terapéutica, 16 abandonaron el programa y el resto siguen en intervención. Una vez que dan el paso de pedir ayuda, la mayoría evolucionan favorablemente. —¿Cómo explican ellos su conducta?

—Cada caso es diferente, pero muchas veces cuando llegan al programa utilizan mecanismos de defensa: «no soy yo, sino que es el contexto», o «no soy yo, sino que es el estrés», «me pon-

go nervioso y tengo un carácter muy fuerte y entonces cuando empiezo a discutir se me va de las manos». Utilizan esos mecanismos de defensa, negar, justificar, decir que no fue para tanto. Lo que hacemos es trabajar esos disparadores, también los celos; en cada caso el disparador es diferente, por eso el programa es individualizado.

—La violencia doméstica ¿suele estar vinculada al consumo de alcohol o drogas?

—No tiene por qué. Hay algunos mitos, como la enfermedad mental o el consumo de sustancias, o los inmigrantes. Pero de los usuarios del 2015 solo 12 eran inmigrantes, y en el caso de alcohol y drogas pasa lo mismo, son mínimos los casos.

—¿Hay un perfil de usuario del programa?

—No, ese es otro de los mitos. El perfil es muy amplio. Lo que sí es común es la forma en la que llegan, utilizando esas justificaciones.

—¿Y hay una explicación de fondo para el maltrato?

—Depende de cada caso, pero en la base está esa sociedad patriarcal en la que el género masculino tiene unos privilegios y no quiere renunciar a ellos. Eso es fuente de conflicto y en algunos casos ese conflicto puede llegar más lejos. Por eso la importancia de trabajar con gente joven, porque hay que desmontar todo eso; primero hay que deconstruir para poder construir.

—Parece que la situación no mejora, porque se está alertando de nuevas formas de control en los jóvenes.

—Sí, es cierto que aparecen nuevas formas de control, pero la violencia es la misma. El cambio lleva tiempo y esfuerzo, porque hay que renunciar a privilegios y eso no es fácil.

VERÓNICA ROMÁN VIGUESA MALTRATADA

«Llegó un día a casa y me pegó. Fue una vez nada más»

LUIS CARLOS LLERA

VIGO / LA VOZ

Cayó en las drogas y en la prostitución. Fue un breve período de tiempo tras el fallecimiento de su madre. Luego sufrió malos tratos. «Una vez y nunca más». Verónica Román es una viguesa de 36 años que sufre una discapacidad y reclama en la puerta del Ayuntamiento, junto a otros compañeros, una vivienda en alquiler social. —Ha tenido una vida dura.

—Siendo muy pequeña tuve una meningitis y me metieron 45 minutos en una incubadora de frío en el hospital, cuando el tiempo aconsejado son 20 minutos. Sufrí una gran hipotermia y se me dañaron los pulmones por infecciones. Hasta los 22 años no me operaron y me tuvieron que extirpar tres cuartas partes del pulmón.

—Con 16 años se fue a Tenerife. —Estuve allí trabajando en hostelería y la vida me iba bien hasta que murió mi madre. Caí en una depresión y en las drogas e incluso en la prostitución.

—¿Estuvo mucho tiempo?

—No, mi madre falleció a principios del 2004 y regresé a Vigo. —Y rehízo su vida.

—Sí, me casé. Pero mi marido llegó un día borracho y me pegó. Era el año 2010. Fue una vez nada más. Hubo una orden de alejamiento, él se arrepintió y fue a Alcohólicos Anónimos para tratarse. Ahora no estamos juntos, pero puedo contar con él.

—Estuvo trabajando en un centro cívico.

—Estuve trabajando en el centro cívico del Casco Vello en el 2011 y 2012. Era un programa de reinserción laboral para víctimas de violencia de género. Se acabó el programa y nos mandaron al paro. En el 2013 se me acabó el desempleo y estuve dos meses sin cobrar nada. No tenía dinero y la comida se me iba terminando. Antes de que se me acabase fui a la calle a



Verónica Román con el dinoseto.

mendigar. Te duele tener que estar en la calle para poder dar de comer a tus hijos.

—¿Y qué pasó?

—Me quitaron a mis hijos. El mayor está con los abuelos de mi primera pareja. Mi padre no podía quedarse con los dos pequeños, de 10 y 7 años. Dice que no tiene sitio.

—¿Cómo vive?

—Compartiendo piso, porque solo recibo una pensión no contributiva de 367 euros por una minusvalía del 65 %.

—¿Puede trabajar?

—Puedo trabajar en algunas cosas, pero no me dejan trabajar en limpieza ni en hostelería por mi enfermedad, ya que me afectan los productos químicos y los cambios de temperatura.

—¿Quién le ayuda?

—La parroquia del Perpetuo Socorro, la Red Social Popular y Os Ningüéns.

—Pide un alquiler social para reunirse con sus hijos

—En Vigo no hay alquileres sociales, aunque el Concello tiene pisos vacíos. Llevo dos meses pidiendo una vivienda.

MOTOR OCASIÓN

CAR OUTLET VIGO 2016

25, 26 y 27 Noviembre

IFEVI INSTITUTO FERIAL DE VIGO

Más de
700
VEHÍCULOS
a la venta

HORARIOS

Viernes 25: de 16:00 hs. a 21:00 hs.
Sábado 26: de 11:00 hs. a 21:00 hs.
Domingo 27: de 11:00 hs. a 20:00 hs.



Entrada
2 Euros*

*CarOutlet Vigo donará el 50% a ALDEAS INFANTILES SOS



www.eventosmotor.com
info@eventosmotor.com

EVENTOS
DEL MOTOR

IFEVI

